

LOS DOS REINOS
Esos chicos no

Para el sábado 2 de enero de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 5: 3-12 • «Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que sufren, porque serán consolados. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida. Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos. Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos. Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos. Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes».

Salmo 41: 1 • «Dichoso el que piensa en el débil y pobre; el Señor lo librará en tiempos malos».

Salmo 84: 12 • «Señor todopoderoso, ¡felices los que en ti confían!».

Salmo 112: 1 • «¡Aleluya! Feliz el hombre que honra al Señor y se complace en sus mandatos».

Salmo 119: 1, 2 • «Felices los que se conducen sin tacha y siguen la enseñanza del Señor. Felices los que atienden a sus mandatos y lo buscan de todo corazón».

Salmo 128: 1 • «Feliz tú, que honras al Señor y le eres obediente».

Proverbios 8: 32 • «Y ahora, hijos míos, escúchenme; sigan mi ejemplo y serán felices».

«En este mundo hay dos reinos: el reino de Cristo y el reino de Satanás. Cada uno de nosotros pertenece a uno de ellos. Cristo, en su admirable oración por sus discípulos dijo: "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo" (Juan 17: 15-18)» (*Consejos sobre la salud*, p. 593).

(Para pasajes adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS DOS REINOS»?

Los seguidores de Cristo viven en «el mundo», pero son ciudadanos leales de «otro mundo». El gobierno de Dios comienza en los corazones y las mentes de las personas.

Hay un principio orientador que caracteriza al reino de Dios, y ese principio es el amor. Nuestra lucha es precisamente vivir la gracia de Dios. No

obstante, en el reino de este mundo se impone el principio de satisfacer primero el «yo», y se lucha por alcanzar el éxito. El punto central de uno de los reinos es el interés personal. El punto central del otro reino es satisfacer a Dios y servir a los demás.

Los resultados de satisfacer a Dios son inconfundibles: gozo, paz, poder, seguridad y felicidad. En su libro *Sorprendido por el gozo*, el autor C. S. Lewis afirma que la búsqueda de la felicidad suele terminar en desesperación y desilusión. El reino de este mundo se abre paso a la felicidad solo para que se le escape de las manos. Pero la verdadera felicidad solo la obtienen aquellos que viven para lograr una sonrisa en el rostro de Dios. Las bienaventuranzas describen a personas que son felices. ¿Y por qué son felices? Las bienaventuranzas presentan las bases del reino de Dios. Los ciudadanos del reino de Dios son descritos como personas «bendecidas» por vivir una vida que se ajusta a las bases de su reino celestial.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS DOS REINOS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender la naturaleza y el propósito de las bienaventuranzas.
2. Descubrir los beneficios de ser ciudadanos del reino de Dios.
3. Practicar estos principios de desprendimiento en un mundo caracterizado por el egoísmo.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, marcadores, y otros materiales para arte; (Actividad B) toalla, un envase o una mesa cubierta con un mantel plástico, un huevo crudo sin la cáscara, un vaso de agua, una taza de hielo molido (o de helado); artículos de limpieza.

Conexión • Biblias, pizarrón o rotafolio, guía para los alumnos.

Práctica • Papel, lápices, o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos las diversas respuestas y concluyamos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net (en inglés).
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente

de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dispongamos todo para que los alumnos se dividan en grupos, y creen una pieza publicitaria en cualquiera de las siguientes formas que se adapte a nuestro caso: comercial de radio, calcomanía para automóvil, camiseta, cartelera, publirreportaje o aviso de campaña política. Podemos asignarlas de manera aleatoria, o hacer que los alumnos las saquen de un «sombrero».

Asegurémonos de que entiendan que (1) el objetivo es hablar de la ciudadanía del reino de Dios por sobre el reino de este mundo (o tal vez publicitar de manera sarcástica el reino de este mundo), y (2) que deben incluir el mensaje de las bienaventuranzas en el anuncio, o la mayoría de las bienaventuranzas que puedan.

Alistémonos • Pidamos que varios voluntarios busquen y lean en voz alta **Mateo 5: 3-12.** Luego resumamos con nuestras propias palabras las ideas principales del título «¿Qué debemos decir de "Los dos reinos"?» incluida en la sección «Preparación».

Iniciemos la actividad • ¿Cómo promocionaríamos la ciudadanía del reino de Dios a otra persona? Sobre la base de nuestra comprensión de las bienaventuranzas, ¿cuál sería el lema, la novedad y el enfoque para vender el reino de Dios en contraposición con el reino de este mundo? Incluyamos los elementos positivos y negativos (debemos ser veraces) del reino. Demos a los alumnos un tiempo específico para terminar su pieza publicitaria. Cuando el tiempo haya concluido, pidámosles que se junten nuevamente para que compartan sus creaciones con el resto de la clase.

Analicemos • Preguntemos: Sobre la base de los anuncios, ¿qué podemos decir de las características de cada reino? (Cuando publicitamos el reino de Dios, tenemos que aclarar que existen ciertos factores de riesgo mientras vivimos en el territorio del otro reino, pero el objetivo es venderlo). **¿De qué manera creemos que es mejor publicitar la ciudadanía del reino de Dios?** (Por medio de las personas. Las cualidades del reino solo pueden verse a través de sus ciudadanos). **¿En qué se diferencian los anuncios publicitarios que promocionan el reino del mundo?** (El mundo no nos muestra el resultado final, sino solo lo que obtenemos momentáneamente como resultado de un pensamiento egoísta).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos tres estudiantes y algunos materiales para representar la naturaleza tentadora de la felicidad, y las posibilidades ciertas de que esta se diluya al querer aferrarnos a ella. Podemos usar uno o varios (preferiblemente todos) los siguientes materiales: un huevo que ha sido partido y echado en un envase, un vaso con agua, un envase con hielo partido (o helado). Se recomienda hacer esta actividad sobre un envase o contenedor, una toalla o una mesa cubierta. Tengamos medios disponibles para que los alumnos puedan lavarse las manos. Escojamos a varios voluntarios que puedan realizar la actividad con seriedad y que no desvíen la atención de lo que queremos expresar.

Alistémonos • Busquemos tres voluntarios. El objetivo es hacer que los alumnos puedan tomar con sus manos las cosas sin derramarlas. Por tratarse mayormente de objetos líquidos, será muy difícil hacerlo.

Iniciemos la actividad • Agua: Pidamos a uno de los voluntarios que abra su mano mientras colocamos en ella una pequeña cantidad de agua (de un cuarto de taza a media taza). Seguramente el voluntario pondrá su mano en forma de cuchara y logrará retener una parte del líquido, pero a medida que echamos más agua, esta comenzará a escurrirse entre sus dedos.

Un huevo: Coloquemos un huevo crudo (sin la cáscara) en un plato pequeño y pidamos a un voluntario que lo recoja sin levantar el plato o moverlo.
El hielo picado o helado: Nuevamente pidamos al voluntario que sostenga en sus manos una taza de hielo picado. A los pocos segundos, el hielo comenzará a derretirse y a escurrirse por entre sus dedos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo fue la experiencia de tratar de mantener estas cosas en la mano? (Desde el principio sabía que no había manera de retener el agua. Nuestra mano no es la herramienta adecuada para retener agua, huevos o hielo). **¿Por qué es difícil asegurarnos la felicidad y mantenerla con nosotros?** (Porque a veces estamos felices, y a veces no. Depende de cómo veamos la vida. A veces la felicidad puede llegar a nuestra vida, pero también puede haber momentos difíciles). **¿Cuáles son los obstáculos para la felicidad?** (El egoísmo. Creo que las personas que solo viven para sí mismas raramente consiguen la felicidad). **¿Hasta qué punto las personas son realmente «felices» en su lucha por la felicidad?** Algunas personas son felices, pero todos tenemos desilusiones en algún momento de la vida y no somos tan felices como quisiéramos). **¿Es posible lograr la felicidad absoluta en esta vida?** (Tal vez, si tenemos la actitud correcta. Mientras exista el pecado, no creo que podamos ser totalmente felices).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

¿Cuál será nuestra recompensa? Cierto día un pescador estaba sentado en una hermosa playa con su caña de pescar introducida en la arena y una solitaria línea de pescar en medio del azul del mar. El pescador disfrutaba del calor del sol de la tarde y esperaba con ansias capturar un buen pez.

A esa hora un hombre de negocios se encontraba paseando a la orilla del mar, tratando de relajarse un poco de las tensiones de su día de trabajo. Al ver al pescador sentado en la playa, decidió indagar por qué este hombre prefería pescar en vez de trabajar duro para mantenerse a sí mismo y a su familia.

—Así no va a poder capturar ningún pez —le dijo el hombre de negocios al pescador—. En vez de estar aquí echado debería estar trabajando.

El pescador lo miró de arriba a abajo, y le respondió:

—¿Y qué voy a ganar con eso?

—Pues, usted va a poder comprar un mejor equipo de pesca, o comprar redes, y capturar más peces—, respondió el hombre de negocios.

—¿Y qué voy a ganar con eso?—, preguntó nuevamente sonriente el pescador.

—Va a hacer dinero, y podrá comprarse un bote que lo ayudará a hacer pescas de grandes cantidades.

—¿Y qué voy a ganar con eso?—, preguntó nuevamente el pescador.

Al hombre de negocios ya lo estaban irritando las preguntas del pescador, pero le respondió:

—¡Puede comprarse un barco y contratar gente que trabaje para usted!

—¿Y qué voy a ganar con eso?—, repitió el pescador.

El hombre de negocios ya molesto, le dijo:

—¿Es que acaso no entiende? Puede tener una flota de barcos y navegar por el mundo, mientras todos sus empleados trabajan para usted.

Pero el pescador no se dio por vencido y preguntó una vez más:

—¿Y qué voy a ganar con eso?

El hombre de negocios estaba rojo de la rabia, y le gritó al pescador:

—¿No entiende que puede volverse tan rico que jamás tendrá que trabajar de nuevo para vivir? Podrá pasar el resto de sus días sentado en esta playa mirando la puesta del sol. ¡No tendrá nada de qué preocuparse!

El pescador, aún sonriente, miró al hombre de negocios a los ojos y le dijo:

—¿Y qué cree usted que estoy haciendo en este momento?

—*Wayne Rice,* More Hot Illustrations for Youth Talks *(Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1995), p. 171.*

Preguntemos: ¿Cuál es, a nuestro juicio, la moraleja de esta historia? (Algunos luchan por alcanzar lo que otros ya tienen. Tanto trabajar, ¿para qué?). **¿Hasta qué punto las personas consideran las consecuencias a largo plazo de su manera de vivir?** (En algunos aspectos consideran los efectos a largo plazo, pero la mayoría de las veces a la gente solo le interesa terminar bien el día). **¿Por qué el hombre de negocios se estaba molestando tanto con la actitud del pescador?** (Porque se encontró con alguien que tenía un sistema de valores diferente al suyo. Porque es fácil juzgar a alguien que puede aprender de nosotros).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Algunos de los ciudadanos más devotos de cualquier reino son los soldados. Los soldados viven bajo un código de honor que protege al reino y lo hace avanzar. Sus necesidades y bienestar personal están por debajo del bienestar del reino, al punto de que están dispuestos a dar sus vidas por este. Un verdadero soldado es leal a su país y conoce la naturaleza del enemigo.

Preguntemos: ¿Qué otros profesionales colocan su deber por encima de su propia seguridad personal? (Los policías, los bomberos, ¡las maestras de jardín de infantes!)

Digamos: Este mensaje lo escribió Juan para una iglesia llena de cristianos que se esfuerzan por distinguir el reino de Cristo y el reino del mundo. «No amen al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, no ama al Padre; porque nada de lo que el mundo ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo. Y esto es lo que el mundo ofrece: los malos deseos de la naturaleza humana, el deseo de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las riquezas. Pero el mundo se va acabando, con todos sus malos deseos; en cambio, el que hace la voluntad de Dios vive para siempre» (1 Juan 2: 15-17).

Preguntemos: ¿Qué nos parece esta sólida afirmación que Juan hace de Dios? (Suena un poco fuerte, pero creo que Dios no quiere que seamos engañados).

Digamos: Como ciudadanos del reino de Dios nuestro código de honor tiene que ver con la manera en que nos relacionamos con Dios y con el mundo que nos rodea. Las bienaventuranzas no son sino una declaración de la manera en que debemos actuar. Bienaventurado significa «alegre aquel que [...]». Las bienaventuranzas describen «quiénes somos y cómo somos», según el código del reino (o las reglas) por el que vivimos. En cierto sentido, las bienaventuranzas son como un comercial que promociona los beneficios de pertenecer al reino de Dios. Pidamos a los alumnos que busquen y lean juntos **Mateo 5: 3-12.**

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos de antemano que alguien lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Qué importancia tiene esta historia en relación al tópico de hoy? Pidamos a los alumnos que se fijen en la manera en que tanto ellos como el líder del grupo tienen un cambio de parecer. **¿Qué crees que causó su cambio de actitud?** (La experiencia de pensar en los demás en vez de pensar en ellos mismos, su oportunidad de servir a otros). **¿Cuáles de las bienaventuranzas creemos que están ilustradas en esta historia?** Dejemos que los alumnos lean **Mateo 5: 3-12** y encuentren y justifiquen sus respuestas.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Stacey quiere vivir una vida dedicada al reino de Dios, pero es difícil no cruzar esa fina línea entre ser una influencia positiva y ser arrastrada a las conversaciones críticas de sus amigas. Sus

amigas a veces dicen cosas terribles a espaldas de los demás, y a veces también de manera directa. Ella no quiere parecer arrogante o mejor que ellas, pero se siente culpable por no defender su creencia de que debemos tratar a los demás con compasión. De hecho, a ella le gustaría juntarse también con otras chicas que no tienen muchos amigos, pero estas seguramente serían objeto de malentendidos y de burlas de parte de sus propias amigas. ¿Qué puede hacer? Stacey se siente culpable y avergonzada, pero al mismo tiempo comprometida a seguir a Cristo con sinceridad.

Distribuyamos las guías del alumno de esta semana y pidámosles que busquen los versículos bíblicos correspondientes al día miércoles. **Digamos: Basados en estos versículos y en las bienaventuranzas que leímos en Mateo 5: 3-12, anotemos lo que sabemos sobre los dos reinos. Preguntemos: ¿Qué sabemos del reino de Dios? ¿Cómo se ve? ¿Cuáles son las recompensas?** Pidamos a los alumnos que las descubran y las enumeren, y las coloquen donde todos puedan verlas.

>> Las recompensas son eternas: **Mateo 5: 3-12**
>> Habrá dificultades: **: Juan 16: 33**
>> Es totalmente diferente al mundo: **Juan 14: 27**
>> Seremos vencedores: **1 Juan 4: 4**
>> Es posible conocer de primera fuente la gracia divina: **Mateo 5: 7; Salmo 32: 1, 2.**

Preguntemos: ¿Qué sabemos del reino de este mundo? ¿Cómo se ve? ¿Cuáles son las recompensas?

>> El mundo promociona su estilo como un derecho: **Proverbios 16: 25**
>> Está destinado a finalizar: **1 Juan 2: 15-17**
>> Nos promete paz: **Juan 14: 27**
>> Perseguirá y acusará falsamente a aquellos que son diferentes: **Mateo 5: 11.**

Preguntemos: ¿Cómo vemos los principios de ambos reinos en relación al problema de Stacey? (La conexión es clara, pero no hay duda de que es difícil tomar la decisión correcta. Nuestros amigos ejercen demasiada influencia). **A la luz de esos principios, ¿qué debería hacer ella?** Como dice el refrán, debería «dividir y conquistar» a sus amigas, ya que es más fácil hablar con ellas individualmente que en grupo. Parece que en grupo es difícil ser honestos respecto de nuestros sentimientos. Es probable que algunas de sus amigas se sientan igual que ella). **¿Podemos pensar en una situación similar en la que tenemos que poner en práctica estos principios?** (La honestidad en la escuela, engañar, mentir y encubrir las cosas indebidas que hacen nuestros amigos. La gente espera lealtad en vez de honestidad).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Preguntemos: ¿Por qué es famosa la frase «En el principio [...]» (Porque así comienza la Biblia. Porque son la introducción a la Palabra de Dios). **Las bienaventuranzas son también unas de las secciones más famosas de las Escrituras. ¿Por qué creemos que es así? Sin embargo, a pesar de la popularidad de las palabras de Cristo para aquellos que escogen formar parte de su reino, rara vez estas afirmaciones son puestas en práctica.**

Dividamos a los alumnos en ocho grupos y pidamos que cada grupo realice una paráfrasis de las bienaventuranzas de **Mateo 5: 3-12.** Recordémosles que «bienaventurado» significa «feliz», pero pidámosles que no usen ninguna de las palabras principales del texto tal como aparecen en la Biblia (pueden usar las palabras que sean necesarias para formar oraciones, tales como: son, ellos, serán, etc.). Pueden sacar ideas leyendo las secciones de los días lunes y miércoles del material del alumno. Demos unos minutos para que cada grupo redacte su bienaventuranza, y después pidamos que cada uno lea su parte de manera ordenada. Pidamos que nos entreguen todas las partes, que juntas conformarán las

bienaventuranzas de nuestra clase (podemos representarlas de manera artística o colocarlas en un lugar visible del salón).

Discutamos con los alumnos qué les pareció particularmente importante de lo que escribieron. Tratemos de convalidar cada una de sus respuestas.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles son algunos de los beneficios a corto plazo de pertenecer al reino de este mundo? ¿Y al reino de Dios?
2. ¿Cuáles son algunos de los beneficios a largo plazo de pertenecer al reino de este mundo? ¿Y al reino de Dios?
3. Nombremos algunas experiencias personales de personas que viven según el ejemplo de las bienaventuranzas.
4. Pensemos en alguien que sea un ejemplo vivo de una de las bienaventuranzas. ¿Quién es esa persona y cómo pone en práctica una determinada bienaventuranza en su vida?
5. ¿Cuál de las bienaventuranzas es, a nuestro juicio, la más difícil de vivir? ¿Por qué?
6. Ordenemos las bienaventuranzas según las necesidades de nuestro mundo actual. Expliquemos por qué las pusimos en ese orden.
7. Jesús no promete en las bienaventuranzas más de lo que puede darnos. ¿Qué cosas nos promete el mundo que no puede darnos?

6 CONCLUSIÓN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Si comparamos el «reino de promesas vacías» de Satanás con el verdadero reino de Dios, las diferencias saltan a la vista. Jesús ofrece un emocionante futuro para todos aquellos que escojan ser ciudadanos del reino de Dios. No nos dice que jamás enfrentaremos dificultades. De hecho, él nos garantiza que tendremos problemas. Pero los beneficios de la ciudadanía de su reino son muy superiores a las recompensas baratas, temporales y virtualmente inalcanzables que nos promete el mundo. El reino del mundo promueve una dicha perpetua, pero solo brinda satisfacciones temporales. Cualquiera que contemple el camino de la vida que promociona Satanás podrá darse cuenta de que detrás del queso hay una enorme y peligrosa trampa bajo la forma de una promesa de satisfacción que nunca se concreta. El reino de Satanás es un fiasco que tiene que ser expuesto. ¿Cuántos atletas, estrellas de cine, modelos y héroes de televisión se despiertan a media noche todos los días preguntándose por qué no son felices? ¿Conocemos a alguien que haya sido ciudadano del reino de Dios y que se haya arrepentido? Dios es honesto en cuanto al «mundo real» y sobre lo que podemos esperar tanto a corto como a largo plazo.